

La tormenta tropical Henrriette y la respuesta organizada de la población afectada por las inundaciones. El caso de Costa Dorada, Llano Largo

*Berenise Hernández Rodríguez
América Rodríguez Herrera¹*

Introducción

Gran parte del ejido de Llano Largo, principalmente huertas y potreros, se encontraba en lo que los expertos llaman vaso regulador de las lagunas de Puerto Marques y de Tres Palos en el municipio de Acapulco, cuya función principal era drenar las aguas provenientes de los escurrimientos de las montañas y cerros cercanos, esta área incluye humedales y lagunas meándricas, pero que debido al desarrollo de la ciudad el ejido ha desaparecido para dar lugar al crecimiento urbano sobre dichos humedales y lagunas (Rodríguez, 2007).

Se trata de un espacio territorial que se ha transformado radicalmente, ha pasado de ser un ejido, a un lugar cuyo valor es medido por la potencialidad de sus tierras para construcción de vivienda y centros comerciales; desarrollo urbano protagonizado por tres principales empresas de la construcción en la zona como lo son Hommex, Ara y Geo, que han procedido al rellene (o mal rellene) de los humedales y el desvío de cauces para la construcción.

Si bien es cierto que Acapulco ha despegado en cuanto a su crecimiento debido al turismo y por convertirse en un polo de atracción en cuanto a servicios, el crecimiento poblacional también ha sido considerable, veamos que aunque Acapulco tienen bastante historia, Garza (2003) incorpora a Acapulco de Juárez en el sistema de ciudades en 1970 con una población de 174,378, ubicándose en la numero 18; en 1990 la población aumenta a 593,212, Garza ya identifica la Zona Metropolitana, refiriéndose a las colonias aledañas como Renacimiento, Coloso, Zapata, Sabana, etc., ya en el 2000 su población es de 722,499 ubicándose en la numero 16 de todo el país.

La creciente demanda de vivienda de los últimos años, la sagaz visión de los inversionistas y las políticas gubernamentales que los apoyan, favoreció también en gran medida la

¹Estudiante de la Maestría en Desarrollo Regional, de la Unidad Académica de Ciencias del Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Guerrero. Tel: 487 66 24. Correo electrónico silvia_berenise@hotmail.com
Docente investigadora de la Unidad Académica de Ciencias del Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Guerrero, Tel. 487 66 94 Correo Electrónico: america_rodriguez_herrera@hotmail.com

construcción y urbanización de nuevos territorios, redundando en la atracción de personas a habitarlas.

Estas acciones han potenciado el riesgo de inundación, por lo que cada año en temporada de lluvias la zona se ve afectada por ellas, cabe decir que, año con año las inundaciones suelen ser más severas, tal es el caso de la tormenta Henriette que arribó al puerto el 31 de agosto del 2007, afectando el área de forma considerable, principalmente al Fraccionamiento Costa Dorada (Homex).

Residentes del lugar comentaron que la inundación alcanzó niveles desde los 40 cm hasta cerca de los dos metros de altura; el fraccionamiento fue evacuado por Protección Civil y el Ejército sin llegar a ser considerado por las autoridades como zona de desastre, siendo que para que se activen los recursos del Gobierno ante una contingencia de esta naturaleza se requiere que se declare como tal, a falta del apoyo gubernamental, los habitantes del Fraccionamiento Costa Dorada se han movilizado ante las autoridades municipales, los organismos de crédito social (Infonavit y Fovissste) y la empresa constructora (Homex) para recuperar en algo lo que en las pasadas lluvias perdieron y evitar que las viviendas vuelvan a inundarse.

Con el paso de Henriette, la mayoría de los habitantes del Fraccionamiento se vieron severamente afectados en sus viviendas, ya que estas se deterioraron por la acumulación de agua y lodo en las paredes, pisos y cableados de electricidad, la mayoría de las ventanas y puertas se quebraron por el peso del agua; se dañaron también sus posesiones materiales, sus muebles y enseres domésticos, muchos vehículos se estropearon por la subida del agua, aunado a esto están las consecuencias secundarias derivado del evento, como lo son, la falta de agua potable, de luz, calles en pésimas condiciones, y en muchos casos, el despido de sus empleos a falta de asistencia a estos.

Afortunadamente no hubo pérdidas humanas, aunque existe una versión de que se ahogaron 4 personas originarias del D.F. que se encontraban vacacionando, aunque la versión oficial arrojó un saldo blanco; sin embargo, se ha generalizado el temor entre la población del lugar ante las inundaciones, consideran que conforme pase el tiempo las subidas de agua serán peores, ya que esta contingencia se debió a una tormenta tropical y

no a un huracán, los habitantes temen que durante un fenómeno de esta magnitud se queden atrapados y que pierdan todo su patrimonio.

Es de considerar las características del lugar, a su población y la capacidad de respuesta que tiene el gobierno ante un desastre, lo que se ve en esta contingencia es una falta de coordinación y hasta una incapacidad de prever los eventos. Durante estas inundaciones, las autoridades no acertaron a saber de bien a bien qué era lo que había provocado la contingencia, los vecinos comentan que la subida de agua se debió al desbordamiento del río de la Sabana, que no había sido desazolvado desde hacia 10 años y que los diques que están en Laguna Negra no estaba destapados, estos argumentos se han generalizado a través de pretextos que las autoridades han querido que se crean, sin embargo, estas cuestiones ciertas se aúnan a otras acciones y que los habitantes del lugar saben, el desvío y relleno de los cauces naturales, como lo son barrancas y arroyos del lugar, que aunque no son intermitentes, forman parte importante de la cuenca.

Por tal, la población del lugar se encuentra preocupada ya que las autoridades hasta la fecha que se hizo este recorrido (febrero del 2008) no habían sido auxiliados de manera contundente y definitiva para evitar nuevas contingencias, la comunidad desconfía de las autoridades locales, estatales y federales, aludiendo a la corrupción y falta de interés del Gobierno en sus tres niveles, un ejemplo de ello es que el boulevard de las Naciones si fue declarado zona de desastre y por tanto, le fueron designados recursos del FONDEN, para las zonas aledañas no fueron bajados ningún tipo de recursos oficiales, los vecinos argumentan que esta ayuda no fue dada porque se concentraron los esfuerzos en la zona comercial del lugar, interesados en activar las grandes tiendas (WalMart, Cotsco, La Comercial Mexicana....)

Si bien es cierto que la Tormenta Tropical Henriette no dejó víctimas mortales debido a las inundaciones, si es de notar que el periodo de retorno de tales fenómenos en la zona es muy corto, y que los vecinos se saben sujetos a un peligro latente cada vez más evidente.

Entonces, durante la investigación se pretende conocer los efectos de la tormenta tropical Henriette en la vida de los habitantes del Fraccionamiento Costa Dorada; así también la respuesta organizativa de la población frente a la contingencia para contribuir a la reflexión de la gestión urbana.

El análisis de este fenómeno se ha realizado a partir de septiembre del 2007, a través de un monitoreo permanente de los periódicos para conocer las reacciones y acciones de los actores del objeto de estudio; en esta investigación ha cobrado mucho importancia la información obtenida por medio de entrevistas a los actores sociales, en este caso, a la líder del grupo organizado, nos hemos valido también de recorridas de campo y seguimiento de lecturas pertinentes.

Inundaciones en Costa Dorada, antesala para un desastre

Se considera “desastre” a la afectación de la población y sus bienes debido a un fenómeno natural o social, (Cenapred, 2006). El punto de partida para considerar la existencia de un desastre es el hombre; sin personas perjudicadas no hay desastre. El riesgo de que se produzca un desastre depende de dos factores principales: la peligrosidad del fenómeno natural y la vulnerabilidad de la sociedad expuesta a su acción (Geissert. 2005).

En muchas ocasiones no se toman en cuenta aspectos externos que pueden incrementar las probabilidades de que una población se encuentra en estos parámetros de pobreza y marginación como lo son los desastres naturales (Op cit).

En una comunidad, el riesgo de sufrir un desastre natural puede establecerse a través de la siguiente relación numérica: $\text{Riesgo} = (\text{peligrosidad} \times \text{vulnerabilidad}) - \text{capacidad de respuesta}$.

La vulnerabilidad social es consecuencia directa del empobrecimiento, el incremento demográfico y de la urbanización acelerada sin planeación, una ciudad que poco a poco se convierte en una ciudad dispersa según Castells (1997). La vulnerabilidad social antes desastres naturales se define como una serie de factores económicos, sociales y culturales que determinan el grado en el que un grupo social está capacitado para la atención de la emergencia, su rehabilitación y recuperación frente a un desastre (Kuroiwa, 2002)

La vulnerabilidad social asociada a los desastres naturales, como el “conjunto de características sociales y económicas de la población que limita la capacidad de desarrollo

de la sociedad; en conjunto con la capacidad de prevención y respuesta de la misma frente a un fenómeno y la percepción local del riesgo de la población (Cenapred, 2006).

Siendo que Costa Dorada es un Fraccionamiento, se podría pensar que esta zona no es un lugar marginado o pobre; sin embargo, su vulnerabilidad reside en el hecho de que ha sido construido en una zona naturalmente inundable, habitada por personas que no conocían la situación, que han sido llevadas por las empresas constructoras, y que se mantienen ahí debido a que esta en juego sus patrimonios, ya que las casas habitación son han sido adquiridas mediante créditos de interés social, es decir, se encuentran mínimamente obligados a pagar esas casas por 30 años. Inundaciones e imposibilidad de dejar el lugar, deja como resultado un peligro latente, un riesgo considerable.

Indicios de Prevención de desastres

Acapulco es un lugar que aún resiente los estragos hechos por el huracán Paulina en 1997, la población lo recuerda y se sabe expuesta a algo similar; sin embargo los patrones de asentamiento en lugares de riesgo siguen ocurriendo, ya sean irregulares, o sean legales, tal es el caso de Costa Dorada, expuestos a inundaciones.

Al respecto García (2006) nos dice “La llamada fase de reconstrucción (durante el huracán Paulina) pudo haber representado la oportunidad de mitigar la vulnerabilidad social para futuros desastres, de elevar la calidad de vida de la población, de aprender de errores pasados, pues México tiene una larga lista de desastres. Sin embargo la reconstrucción en este desastre fue una vuelta a la normalidad, regresar a las condiciones que prevalecían antes del desastre y que terminaron construyendo la ya elevada vulnerabilidad social.”

En esta zona ha ocurrido un proceso de fragmentación espacial y la historia nos muestra un cúmulo de injusticias y clientelismos políticos que han caracterizado las relaciones entre las autoridades y el pueblo de Acapulco, donde se ha visto una “acelerada concentración que sigue un modelo jerárquico, con una concentración de las funciones de rango mas importantes, en términos de calificación , poder y capital” (Castells, 1997).

Al contrario de lo que cabria esperar, la reacción del pueblo de Acapulco después del huracán Paulina, fue una movilización ciudadana suficientemente débil en número y

capacidad de organización para no trascender la estructura autoritaria y vertical que normaba las relaciones entre este pueblo y sus gobernantes. En este primer año de la reconstrucción se integraron únicamente dos organizaciones de damnificados: el Comité Pro-mejoras de la colonia Santa Cruz y otra organización que reunió a vecinos de las colonias Aguas Blancas, Hogar Moderno, Bella Vista, Palomares y Mozimba. Ambos grupos serían voces de protesta y reclamo de los propios damnificados por el incumplimiento de las autoridades y la situación de abandono que se vivía en las colonias (García, 2006).

Las actividades que se asumieron por parte de estas organizaciones fueron de gestoría, de envío de documentos y sugerencias al gobierno del Estado y a la Comisión del agua. Las necesidades en la colonia eran muchas; sin embargo las voces de protesta nunca fueron escuchadas. Ni la autoridad municipal ni los partidos políticos tuvieron nunca una intención destacada para encabezar y avanzar en las labores de reconstrucción.

Percepción del riesgo: el caso de Costa Dorada

La percepción es un factor importante que se debe considerar cuando se comunican riesgos. Para la antropología y la sociología la percepción y la aceptación de un riesgo tienen sus raíces en factores culturales y sociales. Es decir, la información disponible y el razonamiento que induce a pensar que el peligro no es una amenaza verdadera, aunque afecte a personas conocidas influyen en la respuesta ante el riesgo. Mientras más concientes estemos de un riesgo, lo percibimos mejor.

Algunos analistas e investigadores de la percepción del riesgo creen que la relación costo-beneficio es el principal factor que determina que tengamos más o menos miedo a una amenaza dada. Si en una conducta o elección se percibe un beneficio, el riesgo asociado parecerá más pequeño que cuando no se percibe tal beneficio.

Otro factor en la confianza, mientras más confianza se tenga en los profesionales que están a cargo de nuestra protección o en los funcionarios del gobierno o instituciones responsables de nuestra exposición al riesgo (por ejemplo, Protección Civil o el Ejército) o en la gente que nos da información sobre un riesgo, menos miedo tendremos. Entre menos confiemos, mayor será el nivel de preocupación.

Así también la memoria del riesgo es importante en la percepción de este, ejemplo, un accidente memorable hace que un riesgo sea más fácil de evocar e imaginar y por lo tanto puede parecer mayor. Las experiencias que tienen las personas son un elemento importante en su percepción, ya que éstas determinarán que se les dé un mayor peso que a otros riesgos estadísticamente significativos.²

En el caso de Costa Dorada, la relación costo beneficio se manifiesta en el hecho de que se pone en juego sus hogares, es decir, estas concientes de las inundaciones es un indicador que hace que la población se movilice por evitarlas o que se prevengan para un fenómeno tal; así también es evidente que no se confía en las autoridades pertinentes que supuestamente son encargadas de auxiliar y prever desastres, principalmente en la presidencia municipal, al respecto se comenta:

“Ayer tuvimos una reunión con el presidente (*Félix Salgado*) en un cabildo abierto, y el señor ignora todo lo que pasa, bueno el sabe, pero nos da a entender que no le interesa (...), el señor pone cara de “de qué me están hablando”, tuvimos que retroceder hasta el principio, 1 de septiembre ante Henry el fraccionamiento sufrió inundaciones desde dos metros hasta tal, y el señor seguía con su cara de “que”, realmente es una vergüenza que siendo presidente el no sepa, por eso te vuelvo a repetir, el gobierno nos tiene en el anonimato, el gobernador tampoco se ha dignado a decir que se va a venir a dar la vuelta en la zona baja...” (Sra. Margarita)

La memoria colectiva en el lugar aún es un tanto corta, siendo que la mayoría de los habitantes no son oriundos de la zona, pero de acuerdo a relatos y pláticas que han escuchado de personas que llevan muchos años en el poblado de Llano Largo, se pueden hacer una idea de las características del área, muchos confían en que con una obra adecuada el fraccionamiento puede evitar las inundaciones anuales; pero hay quienes opinan que es imposible evitarlas, ya que el lugar es zona de humedales.

Surgimiento de líderes y agrupaciones ante contingencias

² http://www.cepis.ops-oms.org/tutorial6/e/pdf/tema_04.pdf

El Fraccionamiento Costa Dorada es una comunidad nueva que crece aledaña a una comunidad con tradición, Llano Largo, este fraccionamiento ha surgido en el ámbito de la expansión urbana de Acapulco, a raíz de una iniciativa empresarial los trabajadores han ido habitando el área a través de créditos para viviendas por lo que existe una diversidad entre sus pobladores.

Esta diversidad económica, social y cultural es un factor que dificulta el desarrollo de iniciativas de organización para promover mejoras en la comunidad, lo que en sí agrega una mayor vulnerabilidad a la zona; por otro lado el riesgo de inundación es percibido únicamente por los que están localizados en zonas que invariablemente se inundan durante las temporadas de lluvia anual, que son precisamente las zonas más bajas y donde están localizadas las viviendas de menor costo. Por lo tanto los eventos extraordinarios son vividos en forma individual, con el apoyo espontáneo entre vecinos (Rodríguez, 2007).

Puntualizando a Moreno (2008), la organización de los grupos para exigir sus demandas en muchas ocasiones “no tienen tendencias ideológicas claras por lo que las demandas aglutinadoras son en ocasiones muy puntuales o se forman a partir de la manipulación y el pragmatismo”

En una crisis siempre habrá dolor y desgaste en quienes sobrevivieron a un desastre, pero después del derrumbe, también se presenta la oportunidad de que reorganicen su mundo y se reestructuren como personas (al confrontarse con aspectos de su persona que han soslayado y al darse la oportunidad de resolverlos). Así, la intervención se centra en ayudar al otro a prender de su situación actual, lo cual le permite un nivel potencial de funcionamiento más alto que el que tenía antes de la crisis (Zellhuber, 2005).

En Costa Dorada afortunadamente el desastre no cobró vidas, pero si fue escenario de la solidaridad y el apoyo mutuo entre sus habitantes, sirvió para que se reorganizaran y cambiaran el comité que había en el fraccionamiento, surgió una nueva líder a partir del 1 de septiembre:

“cuando vimos el problema, yo al menos en la madrugada, me salí a despertar a los vecinos, a sacar a los niños y ancianos para ponerlos en un lugar seguro, tuvimos que abrir algunas casas, pero conforme pasaba la tormenta se fue inundando y tuvimos que abrir tres casas

más que según nosotros no se iban a inundar, (...) a raíz de eso, yo me puse a pensar y digo ¿Cómo es posible? No nos podemos quedar viendo y por eso luchamos, pero te digo, es difícil porque no recibimos todo el apoyo que nos gustaría, yo además no sé que me impulsa porque como todas las demás mujeres de aquí, aunque no trabajo si tengo obligaciones que cumplir, me cansó mucho, a veces digo tengo que parar me puedo enfermar, pero bueno, alguien tiene que hacer algo, sobretodo pienso en mi patrimonio y mi familia.”

En México, a lo largo de múltiples experiencias sobre desastres, las autoridades han confundido la participación social con la obediencia, ignorando a menudo las propuestas que elabora la población. En algunas ocasiones, los apoyos llegan a cuentagotas a las comunidades, por lo que la población hace uso de las redes sociales consanguíneas a de confianza para superar el desastres por ellos mismos (García. 2006). Así también en muchas ocasiones el apoyo es diferenciado. Pero veamos el caso de Costa Dorada.

Cómo fue la lucha

Durante la temporada de lluvias del 2006 ya se había inundado parte del fraccionamiento y otros lugares aledaños, como lo es La Zapata y El Cayaco, desde entonces comenzaron las protestas y las exigencias, aunque en esa ocasión sólo fueron ante la empresa, ya que los vecinos veían que el canal pluvial que sirve en el fraccionamiento para desalojar las aguas, no estaba bien construido y que corría en dirección contraria de donde debería desembocar, que tampoco tenía las dimensiones y materiales correctas, ya que presentaba desde entonces fisuras en las paredes y en algunas secciones, el piso se estaba levantando por la humedad.

Cuando la tormenta Tropical Henriette llegó a Acapulco en la noche madrugada del 31 de agosto y 1 de septiembre del 2007 la infraestructura del fraccionamiento no se dio a abasto para mantener la seguridad de las personas y resguardar las casas habitación lo que dio paso a la inundación gradual desde las 5 a las 10 de la mañana, según cuentan algunos afectados.

La tormenta dejó dañada buena parte del lugar, tardó varios días en que el nivel del agua bajara, los daños palpables fueron la perdida de muebles y daños directos al inmueble, como lo son el cableado, ventanas, puertas y pintura; el peligro latente es una inundación más

severa que pueda poner en peligro la vida de los habitantes, además de tener año con año la misma situación.

En vista de la poca seguridad que el lugar tiene, algunos de sus residentes comenzaron la organización y lucha por restituir lo perdido y salvaguardar en el futuro los patrimonios de estas familias.

El comienzo de esta participación fue la integración del grupo conformado entre 80 a 100 personas y se dirigieron ante las autoridades municipales, los seguros (del Infonavit y Fovissste) y la empresa constructora (Homex), a través de marchas y plantones frente a las instalaciones señaladas para hacer sus exigencias

La participación se debía al efecto del evento y carencia de lo básico en el primer mes después del fenómeno; pero conforme pasaron los días y apoyo de las autoridades y responsables no llegaba, el grupo se fue mermando debido a que varias familias dejaron sus casas y el fraccionamiento; sin embargo, hubo la intervención de personajes de la política del PRI como lo es el diputado Añorve Baños y la CTM de Acapulco, comenta la líder del grupo que ayudaron a presionar ante el Infonavit y Fovissste para que se activaran los seguros de las casas afectadas.

La movilización pasó al mantenimiento de pláticas con el ayuntamiento y la empresa; pero también han tomado medidas mas drásticas optando por una demanda en contra de quien resulte culpable, aunque a esta acción se han unido unos pocos debido al costo y requisitos que una demanda penal conlleva.

También han tratado de evidenciar la situación ante los medios de comunicación nacionales, ya que los locales solo cubrieron la contingencia por unos días, en cuanto bajó el nivel se dejó de atender al poblado y la situación que aún padecen; pero tampoco los nacionales han expuesto la situación.

Qué han logrado

La movilización del grupo ha dado pequeños pasos en la obtención de recursos y apoyos, si bien es cierto que el Fonden no otorgó a la zona la ayuda necesaria por no haberse declarado zona de desastre; las necesidades estaban al día

En la primera etapa de la contingencia, cuenta la líder del grupo que la empresa Homex entregó a los damnificados algunos enseres básicos para enfrentar el problema; pero “lo más que nos dio fueron las puertas, nuevamente la pintura para las casas, nos dio un ventilador, una almohada una sabana y un colchón, según las necesidades de la familia, porque hubo familias, por ejemplo la mía, que somos de 6 miembros que nos dio dos colchones matrimoniales y uno individual, eso fue lo más que pudo dar la empresa; pero nada nos llegó de así no más, todo lo tuvimos que pelear, de ir a exigir” (Sra. Margarita)

Así mismo, por medio del diputado Manuel Añorve Baños (del PRI), se consiguió un apoyo del gobierno federal de 5000 pesos para cada familia afectada en producto, es decir, despensa, ventiladores, colchonetas, kits de limpieza, etc.

El mejor fruto que hasta el momento ha dado esta lucha, ha sido el pago de los seguros que trabajan con el Infonavit y el Fovissste, según la valoración de los daños las cantidades entregadas van de los 50 mil pesos a los 20 mil pesos en el caso de los acreedores del Fovissste; para el Infonavit el pago fue de mas o menos 30 mil a los 9 mil pesos, para los menos afectados los seguros entregaron la cantidad de 3 mil pesos para renovar la pintura de las casas...”pero nada de esto nos los dieron por ser damnificados, sino por estar peleando frente a las instalaciones” (Sra. Margarita).

El interés que el grupo ha provocado en el ayuntamiento ha sido casi nulo, pero representantes del mismo han acudido a ver la zona, uno de ellos ha sido el Ing. Malvaes, encargado de la obra publica de Acapulco, en un recorrido que realizó en el fraccionamiento fue señalando las faltas y remarcando lo mal construido del canal, se comprometió a mandar gentes especializadas para solucionar el problema; sin embargo todo ha quedado en promesas ya que estas personas especializadas no han llegado, a lo que la informante agrega:

“No ha venido el que diseñó el canal, estamos en espera de este personaje para que vuelva a sacar medida, los recorridos siempre se han hecho, no es la primera vez que viene

Malvaes, medio limpian el canal, hacen una banquetita....han hecho cositas arreglitos muy superficiales muy por encima que no van, que no son suficientes.”

Qué piden

Las exigencias del grupo se dirigen a dos sectores, el ayuntamiento y a la empresa constructora:

A la empresa

En primera instancia, cuando recién había pasado la tormenta, la gente pedía que se les indemnizara por las cosas perdidas durante el evento; conforme ha pasado el tiempo y las familias han ido recuperando de a poco lo perdido, han manifestado que les interesa la solución de raíz del problema, lo que proponían era la reubicación o la cancelación de los créditos, ante la negativa de la empresa y las instancias aseguradoras, han accedido a que por lo menos la empresa asegure que no se volverán a inundar.

Los residentes piden que les cumpla lo que les vendió, es decir, un lugar seguro, una entrada propia principal, una barda perimetral que proteja al fraccionamiento y un canal pluvial eficiente. La empresa sólo ha acertado a dar largas ante las exigencias, hasta la fecha no han avanzado.

Al ayuntamiento

La autoridad municipal, ante los ojos de los residentes de Costa Dorada, es el principal responsable de la falta de normatividad para construir en zonas de riesgo, por dar permisos y no llevarle un control ante las anomalías que la empresa tiene, por ejemplo

“si ellos [Homex] no hicieron los rellenos necesarios para el fraccionamiento quiere decir que sea huracán o sea tormenta siempre va a pasar esto, hagan o no hagan un mega canal siempre vamos a estar bajo el agua”

Básicamente la gente le pide al ayuntamiento que haga valer sus derechos ante la empresa, que retome esta zona y participe en las obras que se requieren para arreglar el problema;

pero todavía no se siente palpable la inversión, los residentes no saben de donde van a salir los recursos ni se ha responsabilizado a nadie para la ejecución.

Conclusión

La organización de la comunidad implica y garantiza el conocimiento de ella misma, desde sus orígenes, su evolución, sus realidades y potencialidades. Permite de esa forma desarrollar planes perdurables, con sistemas de control que permitan su evaluación y ajustes a las nuevas exigencias, que midan su eficacia y efectividad, su influencia en el ambiente y en la comunidad.

El caso de Costa Dorada es sólo un ejemplo de la problemática que existe en toda la zona de Punta Diamante, de hecho, el crecimiento y el desarrollo del lugar da pie a cambios profundos en la tradición, en la cultura, y las medidas políticas generalmente favorecen los grades capitales, apostándole a la inversión extranjera, dejando de lado las características culturales y ambientales de dicho lugar.

Se debe tomar en cuenta que la prevención no sólo es un problema técnico, sino también social y económico. La participación de los actores sociales es esencial para llegar a acuerdos y soluciones. La inclusión de personajes de la política acapulqueña debe tomar en cuenta dichos acuerdos, no solo abocados a la manipulación y manejo de votos cada se acercan las campañas.

Referencias

Castells, M. y J. Borja. (1997). *Local y global, la gestión de las ciudades en la era de la información*. Taurus. México.

García, V. (2006). *La construcción social de riesgos y el huracán Paulina*. Publicaciones de la Casa Chata. México.

Garza, G. (2003). *La urbanización de México en el siglo XX*. El Colegio de México, México.

Geissert, D. (2005) Fenómenos y desastres naturales. *Ciencia y Desarrollo*. 30 (183). México.

Kuroiwa, J. (2002) Reducción de desastres. Viviendo en armonía con la naturaleza, Lima

Moreno G. F (2008) Los movimientos urbanos y la política en la Ciudad de México 1985-2005, Tesis de Doctorado, UAM. México.

Rodríguez, A. (2007). El desarrollo en Punta Diamante y sus efectos en la dinámica comunitaria del Ejido Llano Largo. Amecider, Tlaxcala. México.

SEGOB. (2006) Evaluación de la vulnerabilidad física y social. Cenapred. México.

Zellhuber A. (2005) Y ante el desastre ¿Cómo reaccionamos? *Ciencia y Desarrollo*, 30 (183) P 50-52)

www.cepis.ops-oms.org/tutorial6/e/pdf/tema_04.pdf